

Ben Clark, el exorcista

POR LUIS BAGUÉ QUÍLEZ

En Demonios, Ben Clark se somete a un exorcismo voluntario y conjura algunos de sus temas (y temores) habituales: el sentido de la escritura, la intersección entre la memoria privada y la memoria colectiva, o la importancia de los pequeños detalles frente a las grandes gestas. Entre la elegía y la celebración, Demonios nos muestra el autorretrato de un poeta de guardia que se enmienda la plana y



acaba por lanzar el borrador a la papelera de reciclaje, ya sea analógica o virtual. En este sentido, las seminuevas tecnologías se convierten en aliadas de la pesquisa, tanto

si el sujeto medita sobre la preservación de su propia obra como si se esfuerza en rescatar algunos pecios del naufragio familiar (el espléndido 'Padre busca su casa en Google Maps'). Como en entregas anteriores, los guiños culturales no están reñidos con el diálogo cordial: así, los clichés machadianos ("con un verso ligero de equipaje"), la resemantización de un leitmotiv de José Agustín Goytisolo ('No sirves para nada') o el homenaje a Edward Thomas trascienden lo anecdótico para erigirse en con-sideraciones transferibles sobre la fortuna del amor, la (in)utilidad del discurso poético o la condición igua-latoria de la muerte, que protagoniza el apartado 'Los ausentes'. Incluso cuando las composiciones apelan a circunstancias concretas del pasado remoto o cercano, la conexión emotiva se impone a la fidelidad cronística: ejemplo de ello es 'El Tremor', que reconstruye el accidente ferroviario ocurrido en 1944 a orillas del río Tremor, con paralelismos evidentes con otro accidente más cercano en el tiempo (el de Angrois en 2013). Asimismo, las menciones a la pandemia en 'Inmunizados' o en 'Steven Soderbergh dirige tu tedio' sustituyen las imágenes del caos sanitario por la expresión de un estado de ánimo menos cercano a la desesperación que a la desesperanza. Pese a la atmósfera sombría de algunas piezas, aquí también hay luz, ironía y *joie de vivre*, aunque el amor eterno tenga fecha de caducidad ("jurémonos amor hasta mañana") y aunque la prosa de la vida corriente acabe resultando más lírica que el juego de hacer versos. Abran la puerta a sus demonios y dejen entrar a Ben Clark.

Demonios

Ben Clark Sloper, 2023 95 páginas. 13 euros

r.lozano@udllibros.com